

MARTIN, James (Ed.), *Chantal Mouffe: Hegemony, radical democracy and the political*, Routledge, Londres y Nueva York, 2013

MARIANA GONZÁLEZ TREJO*

Hegemony, radical democracy and the political nos conecta con gran parte de las preocupaciones teóricas que han ocupado a lo largo del tiempo a Chantal Mouffe. Estas giran en torno a la teoría de la democracia, el feminismo y el marxismo. Chantal Mouffe, filósofa política de origen belga, ofrece una visión interdisciplinar enriquecida por sus estudios desarrollados en Europa, Estados Unidos y América Latina. En sus diferentes textos, Mouffe piensa a la izquierda desde un concepción gramsciana; donde el concepto de "hegemonía" funge como elemento articulador de diversas temáticas. Este enfoque será un importante punto de encuentro entre la autora y su compañero intelectual, Ernesto Laclau, junto al cual, ofrecerá una visión alternativa de lo político.

En el 2013, James Martin edita en orden cronológico una serie de artículos escritos por Mouffe. El libro se estructura a través de tres divisiones, las cuales se convierten en microsíntesis de los contenidos abordados por Mouffe desde finales de 1970. El eje común de esta recopilación es la problematización del consenso liberal. Para la autora, el desafío se centra en "cómo construir formas de poder más compatibles con los valores democráticos"¹. Como

respuesta a este planteamiento, Mouffe desarrolla una serie de cuestiones a través de una óptica posmarxista, cuyo punto de encuentro es el énfasis en la dimensión conflictiva de la política.

Esta dimensión conflictiva se apoya en el concepto de hegemonía desarrollado por Antonio Gramsci. A partir de la interpretación de este concepto, Mouffe entiende las relaciones de poder como formaciones contingentes, las cuales son capaces de generar nuevas identidades subjetivas y que contribuyen a modelar el concepto de antagonismo. Hegemonía implica la creación de un discurso ideológico unificado, producto de un proceso de articulación y re-articulación -war of positions- de valores ideológicos, que no necesariamente pertenecen a un antagonismo de clase sino a una voluntad colectiva.

Bajo este enfoque, Mouffe se adentra en una serie de temas como: la subjetividad, la democracia radical, la política y la ciudadanía. En todos ellos existe una crítica al enfoque liberal y una alternativa a dicho modelo, la cual intenta hacer frente o al menos reconocer, los distintos desafíos que encierra la democracia moderna.

*** Mariana GONZÁLEZ TREJO,** becaria FPU y doctoranda en el departamento de ciencias políticas y Relaciones Internacionales de la UAM

¹ MARTIN, James (Ed.), *Chantal Mouffe: Hegemony, radical democracy and the*

political, Routledge, Londres y Nueva York, p. 202

En este sentido, Mouffe rechaza que la subjetividad sea dada por un agente social. Por el contrario, cada individuo es sujeto de múltiples posiciones. Estas se conforman tanto por las diferentes relaciones sociales como por una serie de discursos que las constituyen². Dicha visión parte de la concepción marxista del mundo como construcción social. Esto le permite a la autora concebir los discursos como un conjunto de relaciones sistematizadas. De esta forma, los sujetos se construyen en subordinación con distintos discursos, lo cual implica que esa subjetividad se halla -también- negada por otros discursos.

Este acto de exclusión, producto de un antagonismo, da lugar a la identidad como una construcción del sujeto por medio de la diferencia. Como consecuencia de las distintas posiciones del sujeto nace el concepto de democracia radical, la cual "requiere de la existencia de multiplicidad, pluralidad y conflicto"³. Esta concepción implica abandonar el universalismo abstracto de la Ilustración y el mito del cuerpo social unitario. La democracia radical entiende la indeterminación como condición de existencia de lo político en la democracia, reconoce la exclusión y la violencia presentes en estas, sin intentar conciliarlas bajo la fórmula del consenso racional.

Respecto al consenso racional liberal, Mouffe se apoya en Wittgenstein para señalar que, antes que un acuerdo de opiniones, lo primero es generar un acuerdo en el lenguaje usado. Sin esto no hay posibilidades de entendimiento⁴. En este sentido, postular un consenso moral en lo político cuya configuración alcance una

dimensión universal y racional, amenaza con caer en el mismo error del totalitarismo. Dicho error radica en soñar una sociedad como proyecto reconciliado.

Para Mouffe, el liberalismo parte de una posición neutral que se apoya en una pluralidad que equipara a tolerancia. Sin embargo, para la autora no existe consenso sin exclusión, la pluralidad de valores y sujetos generan conflicto. En consecuencia, la evasión de esta dimensión del poder, por parte del liberalismo, comporta una serie de riesgos para la democracia. En ese sentido, el liberalismo encierran una gran paradoja: "¿cómo puede eliminar a sus adversarios mientras continúa siendo neutral?"⁵. Lo característico de esta vida moderna es la tensión entre los valores de libertad e igualdad, una tensión que no debe ser resuelta. Lo fundamental es no negar el rol del conflicto y del antagonismo en lo político.

Mouffe diferencia la política - *political*- de lo político -*politics*-, para ello se apoya en la distinción entre lo ontológico y lo óntico. Conforme a este enfoque, la política se refiere al antagonismo inherente a todas las relaciones humanas, mientras que lo político se refiere a cómo se articulan los discursos, instituciones y prácticas, con el objetivo de dar orden y organizar la coexistencia humana. Para que la democracia funcione requiere de confrontación entre distintas posiciones hegemónicas. El antagonismo que anima el conflicto se entabla entre "nosotros" -*we*- a través de la determinación del "otro" -*them*-. Para que este antagonismo se inserte dentro del enfoque agonístico, requiere del reconocimiento del "otro" como adversario y no como enemigo. Cuando desaparece esta dimensión conflictiva, el

² *Ibidem*, p. 46.

³ *Ibid.*, p. 99.

⁴ *Ibid.*, p.123.

⁵ *Ibid.*, p. 121.

déficit democrático se agudiza sin ofrecer otras formas de identificación democrática, lo cual favorece el crecimiento y surgimiento de fundamentalismo religiosos, así como también el triunfo de fórmulas demagógicas ante la frustración popular.

Este déficit democrático conecta con un desplazamiento de las pasiones por fórmulas procedimentales, característico de sistema liberal. No obstante, Mouffe también advierte que una moralización de lo político amenaza con su extinción⁶. En este sentido, aunque la autora no comparte por completo la concepción schmittiana de lo político, destaca de este enfoque una importante crítica al liberalismo, relativa a su concepción de democracia y estructuración del *demos*. Aunque Schmitt no es demócrata en un sentido liberal, Mouffe considera sus desarrollos importantes para la discusión teórica. Así, transforma el concepto de homogeneidad en *commonality* y lo hace compatible con el pluralismo.

No obstante, un proyecto de democracia donde la dimensión conflictiva no desaparezca y sea compatible con la diversidad, requiere de la reestructuración de otros conceptos. Esto conduce a Mouffe a repensar y reformular la noción de ciudadanía. Mouffe no la asume ni como estatus legal -postura liberal- ni como noción del bien común incompatible con el pluralismo -postura republicana-. A diferencia de estos enfoques, su definición de ciudadanía -al igual que la democracia política- implica una forma de identidad política que afirma a través de los valores de libertad e igualdad. Estos están sujetos a distintas interpretaciones que dan lugar a diversas formas de ciudadanía.

Asimismo, reestructurar la noción de ciudadanía implica abandonar la división entre el reino de lo público y lo privado. Esta división ha permitido que la ciudadanía se identifique con lo público, centrado en el hombre, y que se confine a la mujer al reino de lo privado⁷. Mouffe no pretende hacer relevantes las diferencias sexuales al estructurar el concepto de ciudadanía, sino convertirlas en algo efectivamente no pertinente⁸. De esta manera, Mouffe enfoca la lucha del feminismo desde otra perspectiva, una que desafía las distintas maneras en que la categoría "mujer" es construida en subordinación.

En conclusión, en estos distintos artículos, Mouffe nos invita a considerar una serie de conceptos a través de su reformulación. También, la autora realiza un análisis de los distintos desafíos de la democracia moderna y construye una alternativa dentro de un enfoque posmarxista, pero no rechaza otros desarrollos en la medida que puede transformarlos. El énfasis que realiza Mouffe en la dimensión conflictiva del antagonismo ayuda a rescatar la importancia de uno de los componentes de lo político. Aunque señala la necesidad del consenso como algo temporal, no se detiene a examinar su valor para lo político. Sin embargo, al final de su libro, en una entrevista con el editor, Mouffe logra capturar la esencia de lo político en dos palabras que otorga reconocimiento a sus dos contenidos no suprimibles: "consenso-conflictual"⁹. Por último, otro aspecto a destacar es la preocupación de Mouffe por atender y reconducir la frustración popular de nuestras democracias actuales.

⁶ MOUFFE, Chantal "The 'End of Politics' and the Challenge of Right-wing Populism" en PANIZZA, Francisco (Ed.), *Populism and the Mirror of Democracy*, Verso, London and New York, 2005

⁷ MARTIN, James (Ed.), *Chantal Mouffe... op.cit.*, p. 136.

⁸ *Ibidem*, p. 139.

⁹ *Ibid.*, p.231.

En concreto y respecto a las pasiones, la autora aclara que no identifica al populismo –de forma exclusiva- con la derecha, e incluso afirma que la izquierda debería comprometerse con fórmulas de expresión populista. Sin lugar a dudas, constituye un tema bastante complejo sin atajos intelectuales, que además, se convierte en una bomba de relojería. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

